

5th plenary.

INTERVENCIÓN DE **ALBERTO FORD**, DEL **FORO DEL BUEN AYRE** (FBA), EN LA SESION PLENARIA DE LA CUARTA CONFERENCIA DE LAS PARTES DE LA CMNUCC DEL DIA 11/11/98.

Sra. Presidente, Sr. Secretario de la Conferencia, Sr. Secretario Ejecutivo de la Convención, Señores participantes:

La constitución de la Oficina Argentina para la Implementación Conjunta (OAIC) -una medida de estado de largo alcance tomada por el actual gobierno- u otras iniciativas de similares implicancias que se puedan generar en esta COP4 o en su proceso posterior en relación a la puesta en marcha -aún en fase experimental- de los **mecanismos flexibles**, pone a las ONGs de nuestro país ante un desafío: el de pasar, en el tratamiento de la cuestión del cambio climático, de una actitud puramente **especulativa** a un **compromiso concreto** de participación en proyectos del más diverso tipo.

Cuál es el contexto en el que deberíamos asumir los nuevos roles?

Es difícil imaginar nuestro futuro desenvolvimiento sin la integración con nuestros vecinos; en los últimos años, la Argentina y su sociedad marchan en esa dirección. Es previsible, entonces, que muchos de esos futuros proyectos derivados de los mecanismos flexibles, alcancen una **dimensión regional**.

La Cuenca del Plata permite imaginar proyectos de nuestro Norte Grande con nuestros hermanos paraguayos, bolivianos, uruguayos y con el vasto sur del Brasil. Lo mismo vale para las ONGs de nuestras provincias andinas y la Patagonia que pueden atravesar la frontera con Chile a través de sus 52 pasos. Esta proyección de nuestras redes debe contribuir a fortalecer la Red Latinoamericana de Acción Climática (RELAC).

Ese desafío, sólo podrá ser satisfecho con una adecuada preparación de nuestras ONGs a través de vigorosos **programas de capacitación**. El FBA cuenta para ello con un plantel significativo de expertos de las ONGs que lo integran, lo que permitirá elevar las capacidades del movimiento ambientalista climático para que sea una verdadera red con funcionamiento autónomo en cada uno de sus nodos.

El FBA contiene más de 100 ONGs, realizó 9 talleres en todo el país en el que participaron centenares de personas, publicó tres boletines por decenas de miles de ejemplares, tiene una lista e-mail donde confronta sus posiciones, una página web y fundó la primera biblioteca sobre Cambio Climático en la Argentina. Toda esta actividad se realizó desde la creación del FBA, el 4/7/98 -hace apenas 4 meses- con el apoyo financiero del Gobierno Argentino y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que nos aportaron entre ambos \$ 50.000 en total.

Tal vez lo más destacado de lo realizado por el FBA haya sido el hecho de organizar lo pre-existente y darle un nuevo sentido, esto es: que una mayoría de ONGs, ambientalistas o no, incorporen a sus **agendas** la cuestión climática. Este era uno de los objetivos que dieron sentido a la creación del FBA y que creemos haber cumplido.

No podemos dejar de mencionar aquellos que nos dieron aliento. Las autoridades de la Secretaría de Recursos Naturales & Desarrollo Sustentable en la persona de la Ing. Alsogaray y diversos funcionarios de su equipo, la Embajadora Kelly con su permanente calidez y solicitud, que nos viene informando a diario sobre la marcha de las negociaciones, el Embajador Estrada que nos hizo sentir su acción silenciosa y eficaz. Mucho se trabajó también con autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires, estas últimas con sede en la Ciudad de La Plata. Finalmente, un párrafo aparte merece la deferencia demostrada por los miembros del Secretariado de CMNUCC, en particular Janos Pasztor, lo que evidencia que para ellos la comprensión del rol de las ONGs no es una formalidad.

En reuniones mantenidas con las autoridades del área del Gobierno Argentino, nos han informado de la asignación de fondos para que en los eventos internacionales sobre cambio climático no quede la "silla vacía" que nos corresponde. Este importante ofrecimiento es tomado por las ONGs que harán su imprescindible experiencia internacional. En ese sentido, no podemos dejar de destacar la importancia que tendría para un manejo más eficiente y eficaz de los recursos escasos con que contamos, una visión integrada de los distintos convenios de Naciones Unidas vinculados a la cuestión ambiental.

La percepción global de la temática del CC, por parte de las ONGs, es lo que les permitirá que jueguen de la mejor manera sus **roles locales** que es donde, en definitiva, las negociaciones sobre CC se traducirán en proyectos. Estos proyectos implicarán flujos de **recursos financieros, tecnológicos y organizacionales, oportunidades de comercio y alianzas entre empresas**. Esta es el principal rol -no tan estridente y más afín a la labor silenciosa de todos los días- que deben asumir las ONGs desde ahora a medida que vayan entrando en vigencia los compromisos asumidos en el Protocolo de Kioto.

De esa manera, evitando hegemonías que desdibujen los matices locales y, por el contrario, preservando la **diversidad** como sustento de toda red participativa y democrática, estaremos contribuyendo, en un mundo globalizado, a la integración social, a la inclusión y la equidad, en el camino del desarrollo sustentable.

Muchas Gracias.

Buenos Aires, 11 de noviembre de 1998.